



APOYO.— Para combatir el incendio, trabajaron en conjunto más de 130 voluntarios de Bomberos de once compañías de La Florida, Ñuñoa, La Granja y Santiago.

No se descarta que siniestro haya sido intencional:

Incendio en asentamiento ilegal de La Florida consume alrededor de 50 viviendas

Cerca de 750 familias viven en el lugar y enfrentan una orden de desalojo desde 2020, la cual no ha sido materializada.

MACARENA CERDA M.

“Es difícil empezar nuevamente de cero, porque tener las cosas cuesta más cuando uno está así”, lamenta Branco Pradenas (29), quien desde hace 11 años es parte de la Teletón, debido a una paraplejía que lo mantiene en silla de ruedas.

“Lo perdí todo. Gracias a Dios no estaba en la casa, si no, habría sido muy difícil escapar solo. Necesito ayuda para volver a levantarme”, añade el hombre, quien ya hace algunos años había sufrido la pérdida total de su antigua vivienda en Peñalolén.

El siniestro que consumió su hogar, y el de al menos otras 50 familias, comenzó alrededor de las 6:30 de la mañana de ayer, en el Campamento Dignidad —que alberga aproximadamente 750 familias, y que se encuentra con orden de desalojo desde enero de 2020— en La Florida, generando el despliegue masivo de bomberos, quienes lograron controlar el incendio cuatro horas después.

Con respecto a las causas del incidente, los vecinos desconocen qué lo habría provocado, pero indican que hubo un corte de luz generalizado antes de declararse, por lo que no descartan que haya sido ocasionado por un

cortocircuito debido a las conexiones irregulares de las viviendas ilegales. Sin embargo, otros aseguran que habría sido intencional.

En el siniestro, dos habitantes de la toma y un voluntario de bomberos resultaron heridos. Según habitantes del lugar, en el campamento habita un alto número de niños, además de mascotas, que también resultaron calcinadas o con algún tipo de quemaduras.

El comandante de Bomberos Juan Quevedo explica que “se requieren de bastantes días para determinar origen de causa en incendios de estas características”, y agrega que “ha habido incendios en esta toma, pero ninguno tan grande como este”.

“No se volverá a habitar”

Tras reunirse con el delegado presidencial Gonzalo Durán, el alcalde de La Florida, Rodolfo Carter, asegura que la autoridad se comprometió a que “en el lugar donde están las casas quemadas, esas 40 o 50 casas, no se volverá a habitar. Y él se ha comprometido a que si se produce un poblamiento en ese lugar, dispondrá de la fuerza pública para desalojar. No pueden volver a vivir en el lugar del incendio”.

Carter añade que el viernes “entre-

garán la evaluación de al menos cinco terrenos donde se podrían trasladar temporalmente estas personas a la espera de viviendas definitivas”.

Alejandra Rasse, investigadora del Cedeus, explica que entre las principales causas de que una toma llegue a albergar tal número de familias, y en un punto tan céntrico de la ciudad, “tiene que ver con que hoy en día es más difícil para una familia de bajos ingresos acceder a una vivienda propia (...). Cada vez es más inasequible la vivienda para los hogares de bajos ingresos. Además, antes nuestros programas habitacionales producían muchas más viviendas, y eso hacía que las personas postularan y tuvieran una expectativa de que en pocos años podrían acceder a la vivienda”.

En la misma línea, la también académica de Trabajo Social UC subraya que el caso de los extranjeros, quienes conforman una parte no menor en los asentamientos ilegales a nivel país, es también complicado: “Las familias migrantes tienen un montón de problemas para acceder a la vivienda, entre ellos, la formalidad. Muchos de ellos no tienen un contrato con antigüedad por su propia condición de recién llegados, por ende, no tienen muchas alternativas”.